OSCAR O. CHAVEZ

CHURINANAY

NOVELA

TIPOGRAFIA COMERCIAL
HUANCAYO. -- 1921

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

KU-Annex

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo Jara

A mi querido e inteligente amigo y compañero el Dr Luis Cornejo con todo afecto

OSCAR O. CHAVEZ

CHURINANA

1821 — 1921

¿ ..... ?

La orgía de una centuria que ha llevado á la nacionalidad camino del abismo acabe de una vez. Iniciemos la segunda jurando por los manes de los que nos dieron Patria,—enmendar rumbos. No busquemos el remedio fuera, cuando sobre nuestro privilegiado suelo vegetan tres millones de aborígenes que solo necesitan educación y respeto á sus derechos para formar la mas potente nacionalidad. Trabajemos con sinceridad por este ideal de reparación: seamos justos si queremos ser grandes.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebra
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

863.62
C398J
1921

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

A MIS HIJOS:

OSCAR OCTAVIO y LEONCIO AUGUSTO

Sale este libro en los días mas negros de nuestra Historia.

Tiene la albura de la paloma escapada del Arca; no tiene la rama de olivo por que el Diluvio continùa; de la altura cae sobre el pueblo llano una como lluvia de dardos envenenados; odio, avaricia, egoismo, maldad multiforme súmase á la crase ignorancia de las muchedumbres famélicas, desorbitadas, dislocadas con falsos conceptos propalados desde la tribuna ó el periodico por politicastros de casta.

En la farándula carnavalesca desfilan hombres

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

disfrazados con oropeles y entorchados, maestros con caretas que ocultan sus errores y vicios, sacerdotes de hábitos severos cuyos pliegues disimulan nauseabundos esqueletos, blusas de obreros sobre astrosas camisetas bolshevikis.....

Rotas ò salpicadas de fango están las albas vestiduras de los magistrados; plumas viriles otrora se quiebran sobre el papel de la adulación ó enmohecen tomadas de orin por el temor: los mas audeces ó los menos convenidos hablan á media voz ó dejan escapar su protesta en la interlínea y el pueblo manso, sufrido, lacayesco, camina á tientas sobre el pantano besando la mano que lo hiere.....

Sus clases directoras son sus opresoras; de la tribuna se han apoderado los histriones, de los resortes del gobierno, los negociantes y todos, del

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

pasivo rebaño de indígenas que esquilan despiadamente como en los mejores dias de la colonia.

Que sobre el alma enferma de nuestros pueblos vuele como un cóndor rebelde este libro, hermano menor de la «*Capilla de las Rosas,*» despertando con sus aletazos las conciencias abotagadas.

Si en sus páginas no hay novedad, hay en cambio Sinceridad.

Vuestro nombre puesto al frente de este libro de Verdad, es el compromiso moral de que algún dia continuareis esta obra de Bien.

Protestar contra la injusticia es estar en camino de alcanzar la Libertad que tanto nos falta.

Exaltar las excelencias de la raza es contener el cáncer de la disgregacion que nos invade.

De vosotros, hijos mios, es esta obra porque nació al calor del a-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

fecto que os profesa quien ansia el que tengais una Patria grande y pròspera y no una Ergástula de esclavos.

Que en no lejana aurora la nivea paloma vuele con el Olivo de paz proclamando que el Diluvio ha cesado y que sobre el horizonte nacional lusca espléndido el Iris, que fuê la bandera de nuestros padres los Incas, varones fuertes y buenos, sabios y nobles que no usaron del poder para anonadar, sino para crear la mas potente nacionalidad.

Que sobre las crestas encanecidas del Ande magestuoso, se levante el Sol que alumbró al pueblo de Huayna Capac, á cuyos fulgores huyan en cabalgata trágica y para siempre las sombras que entenebrecen esta hora negra, la mas negra de nuestra Historia.

Huancayo, Diciembre de 1919.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

PRIMERA PARTE

—La loca!... la loca! .... ¡viene la loca! gritaban los chiquillos haraposos de la aldea, corriendo y buscando refugio detrás de las minúsculas montañas de paja de la última trilla.

—Se viene la loca!..... chillaban, con sus vocesitas atipladas las muchachitas de caritas sucias y piecesitos descalzos, ocultándose en el regazo de sus madres que a la puerta de sus chozas daban de comer a sus gallinas o recontaban sus cuyes.

La vieja, espanto de la chiquillería, aparecia envuelta en los postreros celajes de la tarde, con su alta figura de espectro, llevando en sus manos sarmentosas y magras un manjo de hierbas y masculando palabras

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

ininteligibles, desaparecía tras los cendales de su traje desgarrado y sucio por el abrupto sendero de la ladera donde ocultaba su guarida, vecina de incaicas ruinas, en que según era fama moraba con seres malignos que de tiempo en tiempo recorrian las aldeas portando la viruela, el tifus y otros males.

Cuando la loca pasaba era casi seguro que enfermara y aun muriera algun chico, por lo que las madres apresurábanse a ocultar a sus hijos para librarlos del mal de ojo.

* * *

«Yanahuasi», cabeza de distrito, es una aldehuela pobre y triste; sus calles estrechas, tortuosas y mal delineadas, peor empedradas y con míseras casucas revocadas de barro oscuro, a lo que debía su nombre, separadas unas de otras como hechas al acaso, por callejones húmedos y siempre sucios, mostraba el estiercol putrefacto de sus corrales sobre el que rumoreaba un enjambre de moscas: las deyecciones de los animales corren verdinegras y mal olientes hácia la calzada sin veredas donde las cabalgaduras al pasar baten el barro que las lluvias forman

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

y que los chanchos ozan voluptuosamente, mientras las gallinas buscan sustento para sí y sus polluelos, bajo la severa vigilancia del gallo que lanza al aire las agudas notas de su canto sonoro de engreido sultán.

Acá, en un claro entre casa y casa aparece una «*pirca*», donde las lagartijas sestean a la sombra de las pencas espinozas y rebeldes; allá, es un pedregal que sirve de lecho a cenagosa *lloclla* que de la cumbre desciende en busca del rio, cuando se desata la lluvia. «*Canchas*» para el ganado y campos sin cultivo alternan con potreros floridos, donde las habas se tienden a manera de mariposas blanquinegras sobre el verde oscuro de las papas o el oro de los cebadales maduros.

Siguiendo la única calle del poblacho, prolongación obligada del camino real, se llega a la desierta plaza. Vetusta torre marca la Iglesia, ostentando en lo alto dos campanitas que con sus redondas lenguas de bronce, cantan a gloria o tocan a muerto en el eterno contraste de la vida. Al lado y sobre unos arcos toscos y barrocos, la casa consistorial sobre la escuela y la cárcel, que en raro consorcio se aprietan como si la una fuera dependencia de la otra y no naturales enemigas.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Es todo lo importante del villorrio, tranquilo y cuasi primitivo, sombreado por eucaliptos, quinguales y sauces que de lejos dan la sensación de manchas obscuras sobre la terrosa aridez de los cerros o el variado verdor de los campos.

A la vera del camino y hácia la parte superior está la casa y chácaras del mestizo Tiburcio Huaman, (1) notable del pueblo.

Sus terrenos secarrones dan malas cosechas y en los campos sin cultivo vagan vacas esqueléticas y flacos carneros, ramoneando rastrojos para entretener la hambre.

Tiburcio tiene sus puntas y collar de holgazán y de empedernido bebedor de «*Chaccta*».

Se pasa los días mano sobre mano, «*Chacchando*» coca y chupando «*Guajaicholo*» que compra con el dinero que consigue su mujer hilando y tejiendo como una alquilada.

El mayor de sus cuatro hijos, llamado Sandalio, tiene todas las taras de los descendientes de alcohólicos. Desde la escuela se distinguió por pendenciero, inaplicado y mala índole: maltrataba a los animales y pegaba a los muchachos mas chicos, los que para vengarse lo apodaron «puca sencca» aludien-

(1) Huaman, en quechua quiere decir Halcon.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

do a la rojez de su nariz ancha y mal formada, el mejor adorno de esa cara fea de chino cholo antipático.

Separado por el pequeño rio, que en invierno crece cenagoso y turbulento y cuasi frente por frente vivia Pedro Choque, con su mujer Josefa, á quien todos conocian por Chepa y sus tres hijos, de los que el mayor era Potenciano, al que sus padres querian con delirio y que rebautizaron por cariño con el diminutivo de Chano.

Esta familia era el reverso de la de Huamán: laboriosa y honesta, a fucrza de ahorros se habia hecho de una regular haciendita.

Sus campos, favorecidos por estar a mas bajo nivel del rio, regados por acequias sacadas de él ofrecian el mas risueño aspecto, las cosechas daban asombrosos rendimientos. Los árboles cargados de frutos, mecidos por el viento entonaban algo asi como un himno al Trabajo y eran una demostracion tangible de la Providencia derramando sus dones sobre los campos fecundados por el sudor de sus dueños, honrados y sencillos, laboriosos y buenos.

Tal contraste, lejos de hacer ver a los Huamán, los beneficios del trabajo y los males del vicio, encendió en sus pechos primero la envi-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

dia y tras ésta el odio, que se acreció después de unas elecciones municipales en que Choque, llevado por sus compoblanos, venció a Tiburcio.

Como éste tenia numerosa parentela, se vió rodeado de muchos que le ayudaron a mal querer a Choque y a sus partidarios y el pueblo se dividió en dos bandos enemigos que se declararon guerra a muerte, desapareciendo la paz que antes reinaba en el tranquilo poblado andino.

Esto es lo que por desgracia acontece en casi todos los pueblos de la serranía; el egoismo y la envidia disfrazados con la careta del bien público, llevando la division y la ruina a los hogares.

* * *

Choque tenia no solo fama de honrado y valiente, sino la aureola del heroismo: cuando la invasión chilena armó con hondas y rejones a los mozos del lugar y atacó a una compañía enemiga, que imprudentemente entró a una cañada de la que no salió vivo un solo hombre, matando en caballeresco duelo personal al capitán chileno, del que conservaba como glorioso trofeo su espada y *Corvo*.

— X —

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Contaba que en el invierno de 1892, una noche lóbrega, como la boca de lobo y en que la lluvia caía copiosa y el trueno retumbaba sobre las crestas andinas con ecos profundos que conmovian los cerros desde su base y hacian retemblar el suelo, su mujer se moría con terribles dolores. Que en eso llegó empapado un viejo ochentón de ojotas de cuero de vaca, raidas vestiduras de bayeta oscura, barbas ralas y encanecidas, con un pequeño ponchito listado de colores vivos y fleco negro con alforja al hombro y apoyado en grueso y nudoso bordón.

Era un boliviano vendedor de hierbas que pedía posada para pasar la noche.

Advertía Pedro que hacían veintidos años que se había casado con Chepa, graciosa muchacha que entonces tendria veinte abriles mas que menos; que durante su larga unión no había tenido ni asomos de ser madre, por lo que sus vecinas tomaron a burla el engordamiento hasta ponerse redonda de la cuarentona y hubieron de decirla que padecía de *Pucyo*.....

Su mujer se moria de dolores y él aturdido solo atinaba a darle cocimiento de manzanilla.

El huésped, como enviado por la Providen-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

cia, se acomidió a ver a la enferma, la palpó bien y moviendo la cabeza con aire de misterio, como suelen hacer ciertos galenos, dijo:

—Voy a decirte presto lo que tu mujer tiene

y seguidamente sacó de su alforja un puñado de diversas hierbas, entre ellas la llamada *Uiclla* (1), un cuerno de toro recortado, dos toritos de metal reluciente y media docena de *Huairuros*; machacó las hierbas, las espolvoreó una tierra amarillenta que mezció con otra roja y un pedazo de unto y preparó un brebaje que bebió sin repugnancia e hizo ingerir el resto a la enferma, que desde ese momento se tranquilizó.

Realizado esto, el viejo curandero se sentó en cunclillas y extendió ante sí, en el suelo, una bayeta negra cuadrada sobre la que se dibujaban grotescas figuras de pájaros, leones y serpientes, el sol sobre un arco iris y en los cuatro extremos las faces de la luna y a la pálide y medrosa luz que proyectaba una vela de sebo, cuya pavesa observaba con atención, dió principio a sus extrañas maniobras mascullando oraciones y sortilejios en aymará,

(1) --Cuyo zumo suelen los brujos echar a la chicha. Se emplea como purgante por los aymaraes y con otros ingredientes en las adivinaciones- Tschudi Pagina 139.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

por lo que el sorprendido Pedro no pudo entender palabra.

La escena era exótica e interesante.

En un rincón, tendida sobre lecho de pellejos se quejaba Chepa de rato en rato; el brujo movía los dados y los hacía correr con destreza sobre el tapete cabalístico, entre los torillos de metal y ovejas de hueso, las extrañas figuras y los *Huairuros* que tenian la mágica fulguración de gotas de sangre.

Pedro contemplaba como alelado yendo sus miradas del tapete al rostro impasible del *Camasca* que semejaba en su actitud hierática, la figura de un dios chino y de ese extraño rostro al rincón donde se quejaba la enferma.

Afuera seguía redoblando el trueno como el obligado acompañamiento de un misterioso rito religioso en que esa especie de buda, oficiaba solemne y magestuoso.....

Un gallo que dormía en su estaca clavada cerca de la enferma, lanzó derrepente su agudo canto anunciador de la madrugada que se avecinaba, cuando el *Yatiri*, saliendo de su somnolencia habló así:

—Buen hombre, en pago de tu hospedaje voy a decirte el porvenir. Dentro de un cuarto de hora vas a tener un hijo.... será va-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

rón..... tendrá dos hermanos mas..... muchos enemigos; pero vencerá a todos. Y examinando uno de los torillos continuó:

—Será fuerte como un toro y subirá como el águila, recojiendo un *Huairo*, que había caido sobre un pájaro que tenía con esa ave una vaga semejanza.

—Será una potencia entre los hombres de nuestra raza..... llamale Potenciano.... Este «hijo del Trueno» si hubiera nacido en otra época habría sido un *Villac—uma*... hoy solo puede ser soldaru-auqui.....

El brujo cerró nuevamente los ojos quedando sumido en honda meditación.

¿Dormía ó leía en verdad el porvenir?.

Dió un largo suspiro, como el que despierta y agregó sin levantar los párpados: veo sangre..... mucha sangre..... se oscurece .... no veo nada mas que sombras....

El gallo aleteó de nuevo y su canto llenó la estancia.

Un último trueno reventó formidable; Chepa dió un grito doloroso, prolongado, como si se le escapara la vida al tiempo que un vahido comprobó las primeras predicciones del brujo del altiplano.

—Por eso, decía Pedro, pusimos a nuestro primer hijo por nombre Potenciano, que

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

como primogénito venido al mundo tardiamente fué objeto de nuestras contemplaciones y caricias.

El chico parecía haber heredado las cualidades de su progenitor. De tamaño mediano, fuerte como un roble, de color cobrizo, pelo recio y negro como el ala del cuervo, facciones un poco toscas; pero correctas y mirada inteligente tenía un continente simpático y un gran partido en diez leguas a la redonda.

Apreciado por su carácter bondadoso como por su agilidad y destreza en cazar pumas, guanacos y perdices: era todo un émulo de Nemrod y en la época de esta narración frizaba en los diecisiete años.

Para mancebo tal no debía faltarle media docena de muchachas que soñaran con él y le hicieran buena cara.

Entre las preferidas del joven indio llevábase la palma su prima María, hija de Valerio Pachacutí, descendiente lejano de los orejones cuzqueños y de Flora Huanca, hermana de Chepa, que murió al darla a luz, por lo que su padre la llamaba «*Churinanay*», que quiere decir hija del dolor.

Valerio, que era uno de los «*mayores del pueblo*», gozaba de prestigio por la nobleza de su sangre, su experiencia que lo hacía

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniël Carrillo-Jara

hombre de consejo y el conocimiento de las tradiciones trasmitidas por su abuelo que había sido *amaúta*.

En María se compendiaron todas las excelencias de la raza: esbelta y graciosa, acababa de cumplir quince años; de cara ovalada, color de trigo maduro, ojos negros que brillaban bajo el arco de dos cejas perfectas, que parecían hechas a pincel, boca chica y graciosa, que al abrirse dejaba admirar las mas preciosas perlas de ese estuche de carne rosada, tirando a rojo, enmarcado todo por dos crenchas del mas reluciente azabache.

Sus torneados brazos cubrianlos vistosos manguillos de terciopelo carmesí con caprichosos arabescos de seda; su fino talle ajustado siempre por atrevida *chumpi* listada de colores que plegaba su *cotón* azul marino sobre la ondulante curva de sus caderas, dejando al descubierto hasta mas arriba del tobillo sus pies descalzos breves y morenos; sus núbiles y enhiestos pechos pugnaban con la tela poco antes del indiscreto escote que delataba la existencia de la blanca camisa de fina lana de cordero.

Sobre sus dedos de *ñusta* brillaban innúmeras sortijas de tumbaga.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Su aspecto moral no era menos atrayente: dulce y sumisa como una gacela, dócil al consejo, trabajadora incansable, reemplazó cuando estuvo crecida a su madre y la «hija del dolor», convirtió en gloria la triste choza del noble anciano, último descendiente de la nobleza imperial .....

Chano pasaba semanas enteras al lado de su tío que le tenía afecto paternal.

Cuando en las pluviosas tardes invernales el trueno retumba sobre el lomo plúmbeo de los cerros, apiñados a manera de carabana de gigantes dromedarios detenidos por la tempestad y el rayo zitzagea rúbricas de fuego sobre la oquedad andina de un cielo áspero, rayado por la lluvia, llegaba Chano calado hasta los huesos, con su perro «venenorane» y su escopeta al hombro, era una fiesta en la choza de Valerio.

Entonces no se dormía temprano: las veladas eran largas y entretenidas.

Mientras el viento silvaba su agreste sinfonía sobre los pajonales de la puna vecina y la lluvia goteaba monótona, el viejo descendiente del último *amaúta* recalentándose cerca de las *tullpas* hogareñas, en que el mote borbota para el almuerzo de la madrugada, les contaba a sus jovenes oyentes extrañas historias de

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

aparecidos, los ritos religiosos de sus antepasados ó fantásticas leyendas de la fabulosa riqueza de su relacionada, la célebre Catalina Huanca, cuyos tesoros despertaron la codicia de muchas gentes y que solo él decía saber donde se ocultaban hasta el dia en que la familia nacieran gemelos de ambos sexos con los que se hiciera el *capaycocha.* (1)

Otras veces cuando Chano venía del pueblo, se apresuraba Valerio a indagar sobre las noticias del día.

Esa tarde tomando asiento sobre el carcomido tronco de un sauce, preguntó:

—¿Qué de nuevo Chano?.

—Casi nada *yaya,* respondió el joven con esa indiferencia propia de la gente de su raza, ayer los Huamán asaltaron la estancia de los Curillay y segun dicen les hicieron muchos daños.

—Siempre los Huamán!.... Los hijos son tan perversos como el padre! Bien dicen: de tal palo tal astilla, replicaba el viejo meneando la cabeza con amargura.

—¿Cuándo llega el nuevo jefe provincial? interrogó, cambiando de tono el viejo.

—En estos dias, *yaya.*

(1) Sacrificio de dos niños de ambos sexos al idolo de Huanacauri.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

—¿Será tan malo como el capitán Gonzales?

—¡Quién sabe: Es tan difícil que vengan buenos; *taitay*, dice que en su tiempo cuando era mozo, *levaban* y que al ejército iban los hombres reclutados; que hoy no se hace eso; pero que es peor, porque las autoridades hacen unas listas de sorteo de las que escojen y mandan al que no les dá un novillo o una vaca y que no oyen el llanto de madres que reclaman a sus hijos....

En ese momento se levanta el viejo apoyandose en un grueso garrote de chonta y vá a ver porqué ladran los perros, dejando solos a Chano y Mariacha que en un rincón del corredor escuchaba la conversación tejiendo hermoso poncho de vicuña manejando la *calla* con destreza. Sin dejar de escojer los hilillos de seda de la trama, díjole con aire distraido no sin cierta coquetería a Chano?

—¿Qué hicieras si te tocara el sorteo?

—Iría, contestó con resolución el joven, porque *taitay* dice que hay que servir a la patria.

—La patria! .....¿Qué es la patria? Chano, interrogaba con ingenuidad la doncella.

—Es este suelo donde construimos nuestra *Chuclla;* el surco que labramos; el rio que nos

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

dá sus aguas. La patria eres tú, serán nuestros hijos.....

—Qué lindo es lo que dices; pero me dá pena pensar que me dejes, que te vayas lejos. ¿Qué haré cuando no te vea?.... Me dá miedo.....

—Miedo ! ..... ¿de qué Mariacha?

—De esos, de los Huamán.....¿sabes? Cuando el domingo fuí al monte por leña, me encontré con *puca-sencca*, que me dijo cosas que no entendí y quiso cojerme de la cintura.

—Maldito perro!-exclamó Chano, mostrando los puños en dirección a la casa de su rival, lo sospechaba desde que lo encontré merodeando la otra tarde por estos sitios. No se conforma con todo el daño que hace en el pueblo y se atreve a venir a turbar el reposo de esta soledad. *Supaycha* !!... gritó lívido de cólera y no dijo mas, porque en ese preciso momento regresaba Valerio con Matiaza y con Norberto a quienes ladraban los perros.

***

Gonzales, de quien hemos oido hacer tan malas ausencias, ascendido a fuerza de intrigas y bajesas se hizo destinar como jefe militar de la provincia a la que pertenecía *Yana-*

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

huasi, porque sus compañeros le ponderarón las «rebuscas» que dejaba la formación del contingente en esa apartada región.

Las noticias de sus exacciones y abusos llegaron al Estado Mayor y no obstante las recomendaciones que al Jefe de ese instituto llovieron, consiguió éste del Ministro de la Guerra que se cambiara al dichoso capitancito, reemplazandolo con el mayor don Pablo Tafur, viejo veterano que añoraba sus campañas de la breña, que ensalsaba a Montero a cuyas ordenes sirvió en el sur y norte y que no obstante su valor comprobado en cien acciones no había ascendido por no ser de aquellos que se arrastran por las antesalas de los ministerios, ni por los pasillos de las cámaras legislativas.

Tafur era hombre recto, pagado a la disciplina, idólatra del honor militar y del lustre de sus galones bien ganados.

Al hacerse cargo del puesto revisó cuidadosamente las listas del contigente, enmendó muchos errores de su antecesor y dió libertad a enrolados arbitrariamente. Entre estos últimos hallabase el indígena Nicasio Juipa, al que el subprefecto tenía echado el ojo para una buena prima.

Las relaciones entre el mayor y don Igna-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

cio Martinez de la Puente, que tal se llamaba la primera autoridad política de la provincia, se hicieron tirantes a causa de la libertad de Juipa.

* * *

Alto, flaco, un tanto desgarbado, de mirada inexpresiva, era el señor de la Puente, uno de esos tipos dignos de estudio, que con harta frecuencia abundan en la clase media de Lima, con muchas ínfulas y poco seso. Descendiente de familia enriquecida con el guano que en sus orígenes fincó su orgullo en pergaminos y que con los vaivenes de la vida perdió pergaminos y fortuna llegando a menos, solo le había quedado la prosopopeya y el uso de la «de» nobiliaria y pedantesca.

Sin oficio, ni beneficio alguno, creíase, de muy buena fé, llamado a muy altos destinos, por lo que desdeñaba el trabajo como cosa impropia de hombres de su clase.

Entre sus ascendientes contaba coroneles, doctores y un tío que fué obispo y a cuyo lado creció relacionandose con gente de sacristía, que, dicho sea de paso, es bastante influyente con vocales y ministros saturados de conservadorismo hasta los huesos.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Estas relaciones y el haber sido capitulero electoral le valieron su nombramiento de subprefecto, que recibió con júbilo prometiéndose llegar presto a ministro. ¡Había visto tantos que no le aventajaban en lo menor!.

Su miopez administrativa le hacía ver en su nombramiento el titulo de amo y señor de la que, desde que juró el cargo, llamaba «su provincia».

La constitución, la ley, eran para él letra muerta: no se creía obligado a nada y sí merecedor de todos los respetos y homenajes de esas pobres gentes que debían, en su concepto, tenerse por muy honradas con su gobierno.

Desde que llegó a la capital de provincia, se dedicó a esquilar a los indígenas, asesorado de los «cundas», que nunca faltan en los pueblos y que adulan a toda autoridad para tenerla de parte.

Pasaba las horas muertas jugando *«rocambor»*, en lo que era fuerte, cuando no *pinteaba*, a pretexto de rifar un anillo o un caballo. Mientras tanto, los gendarmes desmoralizados hacian lo que les venía en gana; la municipalidad puesta en manos de los *«cundas»* se comía el dinero del pueblo sin pensar en los juzgados de paz que eran unas tarascas,

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

ni en las escuelas en que los chicos escribían echados de barriga sobre poyos de adobes; los recaudadores extorcionaban a diestra y siniestra, permitiendo el contrabando cuando no lo hacían éllos mismos; los beneficientes se repartían el dinero que la caridad de unos pocos destinaba a los pobres que eran muchos y todo en la provincia marchaba a la diabla.

Solo desplegaba actividad el de la Puente, cuando llegaba la época de la cosecha, que así podía llamarse la formación del *contingente*.

Entonces, se le veía moverse, agitarse, correr de un lado a otro, cuchichear con el médico titular, con el jefe provincial y con el alcalde: los gobernadores y sus tenientes eran los *ganchos* y a la feria subprefectural acudía de toda la provincia un gentío de hombres y mujeres solicitando humildemente la libertad de sus hijos o allegados al igual que a un remate donde el martillero disponía de esas piezas humanas recibiendo monedas salpicadas con lágrimas.

En el último contingente cayó por omiso a la ley Nicacio Juipa. El teniente que lo capturó por enemistad con su familia, le avisó que podía comprar bien su libertad, por ser acomodado en su distrito y de allí nació el rom-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

pimiento con el mayor Tafur, que en vista de que Juipa no tenía la edad exijida, lo puso en libertad.

De la Puente no permitía que nadie le malograra la «*convina*», como el decía aludiendo a estos sucios negocios que formaban la esencia, segun su manera de ver, de su cargo político.

Escribió a Lima indisponiendo al mayor: los chismes acompañados del obsequio de dos *cholitos* que fueron a servir a casa del Director de Gobierno, hicieron su efecto y el dia menos pensado Tafur fué reemplazado y mandado al retiro.

El nuevo jefe que conocía las causas de la separación de Tafur, armonizó con los métodos gubernativos del subprefecto, ya sea por no chocar con éste o ya porque la impunidad y el mal ejemplo terminan por aflojar los resortes de una voluntad inclinada al bién, pero débil.

De aquí que se extendió por la provincia este desconsolador concepto: las buenas autoridades duran poco. La Conscripción militar siguió siendo, como había sido antes, fuente de ilícito lucro y de terror.

En la capital de provincia se comentaban todas estas cosas a *sotto voce* en el corrillo que

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

diariamente se formaba en la botica de don Patricio, viejo farmacéutico cargado de años y de experiencia, que se sabía de memoria la historia del pueblo con puntos y comas de cincuenta años a la fecha. Un tanto socarrón, jamás se metió en política, escuchaba la opinion de todos, con la que estaba siempre conforme por opuesta que fuera a la que un momento antes aprobara entusiasta.

Mientras batía una pomada en el mortero o despachaba unas píldoras en cucuruchos de papel del almanaque de Brístol, que con destreza hacían sus dedos regordetes, oía la vida del prójimo, las *gracias* de las autoridades o las discuciones políticas, leíase allí a Fray K. Bezon y se comentaban las noticias de «La Prensa» o «El Comercio» de la capital.

Sabrosísimas eran las charlas de los contertulios. Pequeño congreso donde se debatían todos los asuntos públicos y se hacía crítica de los decretos ministeriales, de los nombramientos diplomáticos; a veces la conversación tenia proyecciones sociológicas, sobre la raza, el delito, la educación, las huelgas, los accidentes del trabajo, juzgado todo con criterio práctico, que es el mejor criterio, según el decir de don Patricio; que correspondiendo a su nombre se desvelaba por la felicidad de la pa-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

tria como por saber los detalles de la crónica escandalosa.

Sobre el ecran de la tertulia pasaban, como reproducidas por la máquina del cinematógrafo, en desfile interminable las figuras de los subprefectos, de los alcaldes, de los jefes militares, de los jueces, de los diputados cuasi todos iguales en su género, con pocas variaciones, de modo que parecían cortados sobre un mismo patrón.

Raros eran los que salvaban a esta poca honrosa uniformidad.

Si los fotógrafiados hubieran escuchado los comentarios cuántos hubieran enmendado rumbos, porque hay la equivocada creencia de muchos que van de autoridades a los pueblos de la sierra que no hay quien juzge sus actos y que impunemente pueden hacer lo que les vá en gana. De estos era precisamente nuestro don Ignacio Martinez de la Puente, Raquijano y Villanueva, según resaban sus tarjetas de visita, al pié de las cuales leíase en gruesa letra negra: **Subprefecto de X.**

* * *

Los perros olfateando y meneando la cola se aproximaron a Matiaza y Norberto, que

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

saludaron con cariño a Chano y Mariacha y siguiendo la costumbre de los indios se sentaron en cuclillas arrimados a la pared del corredor de la choza, aliviándose del peso de sus *quipes*.

El indio sacó de su *huallqui*, especie de pequeño morral de cuero, unas hojas de coca, que se echó a la boca hasta hincharse el carrillo derecho, mientras su mujer daba vueltas con rapidez entre los dedos indíce, pulgar y medio su *puschca*.

—*Maymanta hamunqui* ¿(1) preguntó Valerio, volviendo a tomar asiento en el tronco del sauce.

—Del *ayllo*, de Rumi-cruz, de ver a tia Goya que está con tabardillo, se apresuró a contestar Matiaza.

—¿Quién la cura?.

—El brujo de *Supay-acolla*. Le ha pasado con dos cuyes negros, con flores y le ha *chupado* la enfermedad. Los cuyes han salido muertos del cuerpo de la tía Goya.

—¿Presenciaron el *shogpi*?

—Sí, y lo acompañamos a abrir los cuyes.

—¿I Como estaban las entrañas?.

—Tenían ambos cuyes el corazon hinchado;

(1) ¿De donde vienen?

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

manchas amarillentas sobre el hígado y en los pulmones sangre coahulada. Sacó el brujo pieza por pieza todas las partes de los animales, fumando cigarro, tomando *trago* y *chacchando*, después de examinar bién, los volvió a recomponer como si no los hubiera tocado, coció los cuyes y los enterró lejos de la cabaña, pronunciando palabras que no comprendimos.

—Malo, malo, dijo Valerio moviendo la cabeza. La Goya se muere .....Esas manchas de sangre en los pulmones, esa hichazón del corazón es de muerte, así le pasó a mi finada.

—¿Porque no han visto a Rudecha, que es mejor curandera que el brujo?

—Porque el brujo les ha ofrecido sanar y no es tan carero como Rudecha.

Norberto sazonaba su coca con la indispensable *llipta*, que sacaba del *iscupuro*.

—Y ¿ahora donde ván? insistió Valerio, dirijiendo la palabra al marido.

—A las minas. No queremos que nos pase lo que a nuestro vecino Condori, que el enganchador le cobra un mundo de plata sólo porque se atrazó en presentarse y como no ha tenido cómo pagarle han embargado sus chácaras al fiador y por la fuerza se lo han llevado a Goillarisquisgga.....

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Como era la hora de merendar Mariacha sacó una olla de chuño, un trozo de charqui, un mate con cancha y papas sancochadas y con toda llaneza, dieron principio a la comida acomodándose cada cual como pudo sin etiqueta ni miramiento alguno, comiendo con la mano en la plácida quietud del campo entre el olor de los retamales vecinos y el vaho tibio de la tierra mojada y cuando ya el lucero vespertino que cintilante asistía a la agonía serena del día, que lentamente se diluír en una como opacidad perlina y cenicienta, principiaba á brillar por el oriente.

La vida campestre aparece en toda su sencilléz.

La frugalidad, la modestia y la conformidad forman la trama simplícima del carácter del indio. Sin ideales; pero también sin ambiciones, vive con el día. Apenas si piensa en la próxima cosecha que baste a llenar su troje, en la paricion de sus borregas o en la cría de sus vacas....

Su mayor aspiracion la cifra en el surco que labra o en el espacio reducido de suelo en que levanta su choza obscura y escueta, sin los utencilios que la vida exige: una mesa, un catre, una silleta, son cosas desconocidas.

Los miembros fatigados por la diaria jorna-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

da, por la fatigosa marcha de leguas de leguas, descansan bien en cuatro pellejos de carnero extendidos sobre el suelo.

Diógenes, el filósofo, no tenía más que un tonel para dormir.

¿Para que los mil artefactos que el sibaritismo de la vida moderna hace indispensables al hombre?

Trabajar y sufrir es la vida para unos; explotar y gozar es la vida para otros.

¿Quién tiene razón?

La vida es por si sola un esfuerzo: su objeto es luchar para conseguir la armonía que es la ley de la existencia: se esfuerza uno por conservar la salud, por ilustrar la mente, por realizar la justicia, por hacer el Bien: vivamos.

Utilicemos las energías nacionales todas, en especial las de una raza buena, sufrida y fuerte, a la que el turbio oleaje de la civilización española quitó en parte sus antiguas virtudes de gran pueblo y dejó,—como deja el mar en ciertas playas, algas descompuestas—, un cedimento de vicios y resabios: egoismo inerte, pasividad musulmana, suciedad de cuerpo y lo que es peor desaliento en el alma, que harta de amargura encuentra consuelo soltando al viento de sus pupas el lamento

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

de sus yaravíes y el doliente sonido de sus quenas, que es como el llanto de los parias.

***

Terminada la merienda, los cinco indios se acomodaron en el corredor de la choza, tendieron sus pellejos, requerieron las mantas de lana que de ordinario llevan atadas a la cintura y al hombro y se dispusieron al reposo, despues que el viejo Valerio les hubo dado consejos y referido historias de aquellas que de padres a hijos se transmiten y que perpetúan los hechos pasados en forma pintoresca é indeble de generación en generación.

Esa noche a propósito de los Huamán, les relirió la rivalidad de dos hermanos que siendo caciques de dos parcialidades, encendieron la guerra entre ellas por disputarse la posesión de unos terrenos a orillas del Vilcanota. El *Villac--Uma*, por orden del Inca, los maldijo en la fiesta del *Raymi* y al instante el gran padre Sol los convirtió tanto a los ambiciosos, como a la madre que no los supo educar, en tres peñas que aparecieron en lo más alto de la cordillera.

—Esas peñas son, decía, Apo Catequil, Mama Catequil y Piquerao, que son Catequil

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

su hermano Piquerao y su madre Cataguan. No seaís jamás ambiciosos, terminaba el viejo sentenciosamente su pintoresca tradición y agregaba: "La envidia es una carcoma que roe y consume las entrañas de los envidiosos" (1).

A pedido de sus oyentes les contó la festividad de *yapaquis* (2), instituida por el inca Yupanqui.

—Anualmente, decía, por yapaquis el inca, su corte y el pueblo se trasladaban a la plaza del Cuzco, llevaban las imágenes del Hacedor, el Trueno, el Sol y Huanacauri, de oro reluciente y maciso; miles de ganados no trasquilados llenaban los campos hasta perderse de vista. Al rayar la aurora principiaba la ceremonia.

El *Villac-Uma* sacrificaba, con su mano, cuatro llamos, dedicados a las cuatro imágenes; rociaba con la sangre de los animales un sango que había en grandes bandejas de oro colocadas en el escaño de plata donde se alzaba el Sol, diciendo fuerte: «Mirad como comeis este *Yahuarsanco*. El Sol verá vuestra intención. Ay! del que lo comiere con dos voluntades y dos corazones. Al que con volun-

(1) Máxima del Inca Pachacutec

(2). Nombre con que se designaba por los antiguos peruanos al mes de agosto.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

tad entera lo coma, el Hacedor, el Sol y el Trueno lo gratificarán dándole hijos, felices años y mucha comida.»

El pueblo oía todo en profundo silencio. El sacerdote tomaba con tres dedos lo que gustaba del sango, se lo metía a la boca y se sentaba.

La multitud prorrumpía en un juramento de fidelidad a su Inca. al Hacedor, al Sol y al Trueno y tomaba del manjar sagrado. Después de un sacrificío general se repartian los ganados que pasaban de cien mil.....

* * *

.....Mientras se desgranaba lentamente la conversacion del viejo, sus oyentes *chacchaban* en silencio.

Por los recuerdos del narrador pasaba la vida tranquila y felíz de los antiguos quechuas, bajo el paternal gobierno de los incas, en que la pereza era un crímen, el robo desconocido y la envidia aún no había asomado su cabeza chata y verdusca de sierpe.

—La trajeron los blancos- decía,-contando las luchas intestinas de los conquistadores y añorando el tiempo pasado exclamaba:-esos fueron otros tiempos! .....cuando todos

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

trabajaban en comun, cuando no había tuyo ni mío, cuando nuestro gran padre el Sol nos alumbraba y calentaba a todos por igual.

El aire frio de las sierras mordia la carne, cuando Chano supersticioso como buen indio, se desperezó y poniéndose de pié dijo:

—Me voy: mi coca está amarga. Algo malo pasa en casa.

Por el pensamiento de los circunstantes voló, como la sombra del *taparaco*, el nombre de los Huamán.

—Cuidado Chano, dijo el viejo.

—Cuidado con el camino, insistió Mariacha.

—Adios! -dijo el joven.

—*Dios llahuana*!. repitieron cuatro voces juntas.

***

.....Por un rato se escuchó el ruído característico de los llanques sobre la cuesta, el ladrido de los perros que cuidaban el ganado repercutió agudo en el silencio de la noche y después nada.

El silencio envolvió, como en un manto de razo la choza de Valerio.

Tras un breve rodeo Chano tomó el camino que vá a Yanahuasi, ascendiendo primero

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

hasta llegar a la cumbre, para bajar hasta el río que corre por una encañada bullicioso a ratos y a ratos tranquilo como si sus aguas cansadas de correr durmieran en lecho de mullida arena.

Las estrellas tachonaban el firmamento y a la luz de ellas se distinguian las sinuosidades del sendero: los cabuyales formaban masas obscuras e informes y en la soledad agreste del paisaje solo se oían las pisadas del viajero, el rumor lejano del río y el ladrido de los perros que cuidaban las majadas.

Chano avanzaba presuroso acompañado de su perro y de sus pensamientos. Devoraba la distancia con ansiedad; no podía apartar de su mente el amargor de su coca.

Al volver un recodo, donde el camino se estrecha sobre el barranco que desciende al río, salta ágil como un felino un hombre y cerrándole el paso, le acomete con furia sin pronunciar palabra.

La sorpresa dá momentánea ventaja al desconocido.

La lucha es breve, ruda y silenciosa: los cuerpos convulsos se estrechan hasta no formar mas que uno que cae, rueda y se incorpora.

En la solemne quietud del campo, cortado por el rumorear del río, vaga la sombra del

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

crimen y solo se siente el jadear de dos pechos hinchados por el odio y el coraje.

Los dos hombres trenzados, enrroscados, caen y levantan alternativamente. *Venenorane* ayuda a su amo mordiendo los talones y pantorrillas del desconocido cuyos movimientos estorba a fuerza de tarascadas.

No son dos hombres los que luchan: son dos fieras, dos perros de presa que se muerden, se tunden, se aprietan sudorosos y cuasi agotados. Un momento se separan para tomar alientos. En ese instante la luna asomando su faz por entre la rotura de un nubarron pardo, alumbra la escena.—Pucca–Sencca! .... grita Chano sorprendido y semi cegado por los celos.

—El mismo! que esta noche te beberá la sangre! ....articula ronco el aludido, y se reanuda la lucha con mas furor.

Esta vez acomete Sandalio cuchillo en mano. Asesta varios cortes a Chano, el que los recibe en el poncho, haciendo lujo de agilidad y valor.

Se vuelven a enlazar: los dedos del indio se incrustan en la garganta del mestizo a manera de tenazas amoratándole el rostro hasta hacerle sacar una enorme lengua y abrir unos inmensos ojos cual si fueran a saltársele.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Las manos se abren para asirse de algo invisible, la cuchilla cae de la diestra y en un movimiento convulso rebota por el barranco arrastrando, con su mísero cuerpo infinidad de piedrezuelas que caen lugubremente como en una fosa recién abierta.

Chano, mordido, magullado, golpeado; pero no herido, recoje su *huallqui*, se lo tercia sobre el pecho y como si nada hubiera pasado continúa su interrumpido camino al mismo paso con que salió de la choza de tio Valerio, murmurando: con razón amargaba mi coca!.....

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

SEGUNDA PARTE

Para el indio de los campos todos los días son iguales. Apenas si una invencible superstición le hace no emprender trabajo alguno en día martes. El martes ni labra sus tierras, porque la helada mata sus cosechas, ni emprende viaje por temor a algún percanse.

Para él, no hay año nuevo, ni natalicio, que siempre lo ignora, ni fiestas patrias, que las vé llegar con temor, porque tiene que pagar el obligado tributo de ir a la capital de provincia o de departamento a danzar.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Su gran fiesta es el Santiago. Quizá sí un lejano recuerdo del antiguo y suntuoso *yapaquis* de la época del imperio.

El 25 de julio se espera con anhelo. Es la fiesta única, la fiesta por excelencia, para los indios del centro. Dura varios días y en ellos recuentan su ganado, lo señalan y beben chicha en abundancia.

Falta de costumbre o compasivo cariño a sus animales, nunca los marcan con fierro: las diversas formas de pequeños cortes en las orejas y otras señales les hacen individualizar sus reses de tal suerte que interpolados sus burros, ovejas o novillos entre centenares de otros de la misma especie, en el acto los distinguen y reconocen con acierto sorprendente.

En el Santiago del año anterior a esta narración, Pedro Choque reunió a sus parientes y amigos para el recuento y señalamiento de su ganado.

La fiesta duró cerca de un mes, porque en las punas tenía grandes manadas de llamas, vicuñas y cabras; en las verdes lomadas de la sierra ganado caballar y bovino. Hecho el *rodeo*, el recuento dió á todos el concepto de la riqueza de Choque, en cuyas estancias se fabricaban ricos quesos y sabrosa mantequilla.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Las vacas tisicas y carneros flacos de los Huamán, lucían como las del odiado vecino, las orejas adornadas de cintajos multicolores, engalanamiento propio del Santiago; pero en el corazón de los Huamán. solo había un color: el amarillo de la envidia, consejera fecunda para el mal, que hizo brotar en la mente de toda la familia la idea del robo, primero amorfa y confusa como un giron de niebla oscura, después concreta, precisa y clara cual el delito mismo ya cristalizado.

Robarían aprovechando el descuido de los pastores, de res en res; pero ¿que era una res ante tantas como tenían los Choque? Nada! El objeto era empobrecerlos. Ni siquiera había revolución para arrasar con todo el ganado!....

El asalto á mano armada, el arrebato en masa, surjió en la mente de todos.

Trazaron el plan: Sandalio iría con sus hermanos y primos, disfrazados con gorras de gendarmes y rifles que tenían de la última montonera, á las alturas donde pastaban los ganados, los quitarían á balazos los llevarían por caminos extraviados á la costa á venderlos, operación que encomendarían á sus consocios quedándose Sandalio en el pueblo para despistar.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Dicho y hecho. La víspera del encuentro de Chano con Sandalio, se realizó el proyectado asalto: el ganado de los Choque, arrebatado á los pastores en una noche pavorosa en que resonaron en la soledad de las punas, los disparos de los fusiles, anunciando que hasta allí llegaba el odio vestido con el sangriento ropaje del crimen para asestar traidor zarpazo al trabajo confiado y humilde que hace la ventura colectiva.

Herido uno de los pastores, muerto otro, huyeron asustados los demás y los cuatreros, como una carabana de sombras trágicas, desfilaron á la pálida luz de la alborada, arreando por los estrechos desfiladeros el ganado que aguijoneado por los chasquidos del látigo corrían atropellándose camino de la costa, ...

* * *

Cuando Chano, adolorido por los golpes recibidos, aproximábase a su casa, vió a la indecisa claridad de la mañana, un tropel de hombres que abrigados con sus ponchos y bufandas de lana sobre los que la menuda llo-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

vizna depositaba pequeñas gotitas y armados con grandes palos de layo, ganaban ligeros la cuesta que vá a las punas.

Movido por un presentimiento los alcanzó. Eran sus hermanos, su padre y los pastores que iban a rastrear el robo.

Incorporado a la expedición Chano trepaba los cerros con agilidad de gamo, en medio de un silencio solemne en que solo se oía el crujido de las ramas que rompían al paso, el rodar de las piedras, el sonar de los llanques y el silvido del viento que junto con el frío de los nevados andinos traía rumores desconocidos y vagos que se perdían en la inmensa, desolada lejanía de las *jalcas* inclementes en que la vida parece congelarse y en que, — como dice nuestro gran Chocano:

«Solo la desplegada cordillera que se encorba después, a la manera de un colosal paréntisis de nieve» cierra ese cuadro de grandiosa solemnidad en que el espíritu se sobrecoje y vuela por mundos ignotos, olvidando las pequeñeces de las rústicas aldeas, de los poblados pretenciosos y el hervidero de pasiones de las grandes ciudades en que el ideal humano se ha contrahecho por una seudo-civilización llamada a transformarse quizá en un

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

porvenir no muy lejano en otra en que la Justicia hermanada con el Amor junte a los hombres de todas las razas, sin distinción de credos ni banderas, en hermoso, apretado broche.

***

En la mente de los expedicionarios bullía el nombre de los Huamán asociado a esta tremenda desgracia, la mas grande que puede acontecer a un sencillo hijo de las sierras.

Perder la existencia es nada: pero perder el terruño o los animales, es perderlo todo.

La simplicidad psiquica de estas gentes las hace identificarse con el fruto de su trabajo y ¿cómo no ser esto asi? cuando el hombre, cualquiera que sea su raza y condición, tiene el sentimiento de la propiedad tan arraigado que lo ha vinculado al del honor, que vale mucho mas que la vida misma, tanto que las guerras que han asolado a la Humanidad, casi todas han nacido de un atentado a la propiedad.

El robo de ganado en despoblado, en campo abierto, es el crimen mas abominable.

Precisa castigarlo con la mayor severidad, por ser el punto inicial de los delitos que en-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

sangrientan las serranías. Las represalias que provocan son nuevos atentados contra la vida de los abigeos y el delito cuasi desconocido antes entre esta raza humilde y buena, forma cadena interminable o florece lujuriante en selva inextricable en que la Ley sirve de débil valladar.

La agricultura y la ganadería sufren las consecuencias y las poblaciones de la sierra languidecen miserables y paupérrimas cual mendigos que arrastraran sus harapos sobre reluciente banco de oro, que dijera Humboldt.

Los rastros sobre la paja de las punas mojadas por el relente se borran pronto, no obstante el indio tiene tan aguzada la facultad de *rastrear* que no le es difícil conocer que ruta ha seguido el ganado robado, a pesar de las tretas que usan los ladrones de envolver con pellejos las pezuñas de los animales.

Un brote comido, una piedra desquiciada o incrustada, una señal invisible para el ojo que no sea el del avizor y experto del indio, es suficiente y como el ganado de Choque era numeroso pronto dieron con el rastro; mas el tiempo trascurrido entre el arrebato y la búsqueda favoreció a los ladrones.

Después de caminar leguas de leguas por

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

esos parajes solitarios en que los cerros suceden a los cerros en monotonía desesperante. cortada apenas por lijeras ondulaciones en que las aguas de las cumbres forman lagunas en cuyas orillas crecen apretados *totorales* donde anidan silvestres *huachhuas* (1) moradoras de esas tierras fragosas y vírgenes, desistieron de su intento y retrocedieron para dar parte a las autoridades del distrito.

Decidióles a tomar este partido entre otras consideraciones el encuentro de Chano con pucca-seneca en la noche de ese día, lo que según éllos excluía su participación.

De regreso al pueblo avisaron el hecho el juez de paz y al gobernador; aquel inició un sumario tan deficiente que el superior lo anuló, éste hizo investigaciones tan parecidas al del sumario de marras que el hecho quedó tan obscuro como impune.

Los *hechores* quedaron sin embargo señalados por el dedo de la opinión pública que raras veces se equivoca:pero no se les pudo probar el delito, porque la *coartada* estaba legalmente acreditada.

Los Huamán iniciaron juicio contra Chano, por homicidio frutrado perpetrado con

(1) Las huachhuas (Watsiras) son ánades que siempre viven en parajes pantanosos de las punas.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

circunstancias agravantes en la persona de Sandalio, quien detenido en un cabuyal cuando rodaba, no cayó al rio donde se habría ahogado en castigo a su doble crimen. La faita de testigos y la levedad de las lesiones dieron lugar a un sobreseimiento condicional gracias a la integridad del Juez, porque los Huamán, ricos de la noche a la mañana, derramaban el oro a manos llenas y conseguian lo que querían.

El viejo Tiburcio, el mestizo alcohólico y holgazán de Yanahuasi, no tardó en verse investido con el cargo de gobernador por obra de su *dinero* y gracia del subprefecto Don Ignacio Martinez de la Puente.

Su sueño dorado se había realizado: los Choque empobrecidos primero por el robo, después por el juicio, apenas si les quedó su chacarita fronteriza a la casa del señor gobernador, donde la indiada acudía diariamente a prestar gratuitos servicios o demandar justicia acompañando la demanda con el obligado obsequio de huevos, gallinas, carneros y cuyes y no pocos a quejarse de frecuentes abigeatos que después del primer atentado, se multiplicaron, jugando papel equívoco casi siempre Sandalio y hermanos.

La falta de represión inmediata y enérgica

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

dió carta de naturaleza al abigeato, delito cobarde, porque se hace de noche y en pandilla y grave porque atenta contra la colectividad. Solo tiene parangon con la piratería. El abigeo debe ser colgado de los árboles del camino, como antaño se colgaban a los piratas de las entenas de los buques.

Los robos de ganado sembraron la alarma entre los sencillos moradores de Yanahuasi y sus campos y aumentaron la riqueza del cacique Huamán y de los suyos, que para eso había comprado la gobernación y se había hecho agente político del diputado don Vitervo Ventosilla, miembro prestigioso del bloque, que después de una cuarta reelección aspiraba a una quinta, sin conocer siquiera la provincia.

La obra de los Huamán, que se habían apoderado de todos los puestos rentados y no rentados del distrito; pero que no por ser concejiles dejaban de ser pequeñas minitas, no estaba concluída: precisaba aniquilar a los Choque, únicos que podían hacerles sombra y como entre éllos descollaba por la energía de carácter, valor, decisión e inteligencia Chano, las asechanzas se concentraron sobre él.

¿Qué mejor oportunidad que la conscrip-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

ción? Apresado una noche, fué conducido con cuatro mozos mas, amarrados todos codo con codo a la capital de provincia, siendo depositados en la cárcel, hasta reunir el contingente.

¡Ironía cruel y sangrienta!

Los jóvenes destinados al servicio de las armas, iniciando su carrera en compañía de criminales, solo por ser ese el lugar mas seguro mientras viene la calificación y exámen médico.

Chano era fuerte y bien conformado. En vano sus padres alegaron su falta de edad, lo que a pesar de ser cierto, no pudieron comprobar por carecer de la partida bautismal

El párroco que lo bautizó, que seguramente no olvidó cobrar sus derechos, olvidó sentar la partida en esos viejos y amarillentos libros parroquiales, garabateados sin método ni control alguno, en que se llena el expediente de cualquier modo con alteración de nombres y de fechas, con raspaduras sospechosas y que eso no obstante la ley, por una tolerancia inexplicable, dá todavía valor.

La partida bautismal de Chano no existía.

Sus padres no tenían dinero para interesar a nadie a su favor y como carecía de edad tampoco estaba inscrito en el registro militar

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

quedando, por fuerza de los acontecimientos, condenado a ser «*enrolado*».

Reemplazó a un sorteado pudiente: al segundo hijo de Huamán, que se libertaba del servicio militar con el dinero y persona de sus odiados vecinos.

* * *

El día de la salida del contingente se arremolinaba a las puertas de la cárcel una multitud heterogénea. Allí estaban Chepa y Mariacha venidas desde la aldea, para dar el adios al ser querido.

Cansadas del largo y penoso viaje, las tristes emociones del espíritu, asomaban al lacrimoso rostro en visibles huellas dejadas por el dorso de la mano.

A medida que salian los del contingente ofrecíanse tiernas escenas de dolor.

¿Sabeis cuánta amargura puede rebosar el corazón de una madre cuando se le arranca el fruto de sus entrañas?

¿Comprendeis lo que sufre la tierna virgen cuando contempla la partida, ay! quizá para siempre, del amado?

El Amor, el Dolor, es igual en todas las ra-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

zas. Ni se ama mas, ni se siente menos por llevar el rostro blanco o trigueño.

Una madre es siempre una madre y su dolor silencioso es el mas grande y respetable de los dolores humanos.

Chepa en su horrible desventura, solo tuvo una expresión, refugio del sufrimiento y de la impotencia, que subió del fondo de su alma simple y buena a sus obscuros ojos y rodó salobre por sus tostadas mejillas, como el último girón de una esperanza que huye....

Chano, con el rostro animoso, las abrazó infundiéndoles valor. Su madre le alcanzó un ratadito de *machica* y su prima dijóle breves frases en quechua.

Nectar que brota del corazón y al corazón vá, es el juramento de amor: consuelo y promesa; promesa de amarse hasta la muerte! ¡....eso es lo que se dijeron en esas breves frases cortadas, temblorosas, cuasi incoherantes.

Fué algo asi como un desposorio a la puerta misma de la cárcel, entre el tumulto de voces confusas y atropelladas, de abrazos y despedidas, de encargos y recomendaciones.

Los hijos de los campos se aman con sencillez paradisiaca.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

¡Que diferencia de los que nacen en las ciudades!

La civilización ha deformado los sentimientos de los hombres; los ha apartado de la Naturaleza, que es armonía, que es perfección: negocian y se engañan; luchan y se matan. Las lacras de su alma brillan con el odio, el egoismo, la vanidad o la intemperancia a plena luz. Solo oculta el amor bajo los pliegues de un falso pudor, como las meretrices romanas ocultaban su belleza tentadora bajo las trasparentes gazas de sus túnicas abiertas.

El Amor se viste en las ciudades con el ropaje de las conveniencias y de los prejuicios; en las aldeas tiene la casta desnudez del niño alado del carcaj y las flechas.

Divino destello encendido en la sexta aurora de la Creación alumbra a la Humanidad y la seguirá alumbrando hasta que desaparesca el último ser en el caos y las tinieblas que vagaban en el origen de los tiempos, según la frase bíblica. El Amor, fuente de vida eterna, vibró en el corazon de los dos jovenes indios y cuando en sus labios temblantes de pasión se engarzó un juramento, se realizó un desposorio a la manera de aquel que bendijo Dios en el Paraíso, donde no intervino cura, testigos, ni datario civil. que nada de esto

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

requiere la vida para palpitar triunfadora sobre la haz de la Tierra.

***

Iniciose el desfile del contingente entre dos filas de gendarmes montados en mal comidos mulos. Los *cachimbos* tocaron sus destemplados instrumentos y el grito de viva el Perú! resonó en las calles entusiasmando a unos, llevando amargo desconsuelo a otros que ahogaron su llanto en rabiosa desesperación al ver que la ley militar era solo para los infelices indios que no tenían como comprar su exención.

Las dos mujeres y con ellas muchas madres, hermanas y prometidas siguieron al contingente hasta la salida del pueblo. Desde la lomada vieron la marcha lenta de los jóvenes conscriptos, que cual reos que van al patíbulo, seguían las sinuosidades del camino, custodiados por los gendarmes cuyas blancas argelinas, como oriflamas de paz, ondeaban al viento matinal.

Tras varias jornadas llegaron al término del ferro-carril.

Despertaron una mañana al toque de diana y en doble formación, siempre custodia-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

dos por los gendarmes, penetraron al anden de la estación, donde hormigueaba una abigarrada muchedumbre.

Ante los sorprendidos ojos de los conscriptos movíase la locomotora haciendo cambios y arrastrando coches como un monstruo de fierro que tuviera en sus entrañas fuego y resoplara con furor.

Las campanadas de prevención aumentaron el rebullir de los pasajeros y los futuros soldados subieron de uno en uno hasta llenar un coche de segunda, en cuyas largas banquetas se apiñaron semi—soñolientos por la fatiga del viaje y desconcertados por lo que por primera vez veían.

La máquina gritó, como una fiera herida y vomitando humo partió despacio hasta dejar la estación y aumentando gradualmente la velocidad emprendió vertiginosa carrera, trepando cerros, bajándolos luego para desaparecer por las obscuras bocas de los túneles y cual.

«Ferrea serpiente fué arrastrándose, en círculo ascendente, como queriendo ensortijar su cola» .....

Apretados en la estrecha cárcel del viejo coche, en medio de una pesada atmósfera de tabaco, de coca y de malos humores, remojados

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

por la lluvia que por el resquebrajado techo penetraba, llegaron a la capital.

De la estación pasaron al fuerte de Santa Catalina por calles alumbradas con luz eléctrica y por donde rodaban veloces autos, coches y tranvias, en visión deslumbradora para esos ojos acostumbrados a ver la mansa quietud de los campos.

Alojados en las cuadras del *fuerte*, la diana del día siguiente les recordó que estaban en Lima entre soldados que pronto iban a ser camaradas. Las sierras desfilaban por sus mentes con sus rusticas chozas perdidas entre el verdor policromo de los campos y los cerros rugosos y veteados, en que el ganado ramonea triscando por las laderas ora disperso, ora apretado en manadas que los perros lanudos reunen ayudando al pastorcito que mata las horas tocando su *antara* (1) de carrizo de notas agudas y tristes en que la raza exhala sus quejumbresas y humildes protestas ....y como entre brumas la silueta de la madre, de los parientes, de los amigos, de ese pequeño mundo del que jamás pensaron salir para entrar a la ciudad agresiva y hosca, donde la gente camina de

(1) Especie de Flauta de pan.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

prisa y habla palabras que no entienden y los miran despectivamente como si fueran los mulos que arrastran carretones cargados, bajo la fusta de zambos groseros y rudos que desde lo alto de sus carromatos los miran enseñando sus dientes en risas que hieren. I la visión nostálgica de la terruca se entremezcla y confunde con todo lo que han visto desde que subieron al tren y dentro de la cabeza sienten el zumbido de la urbe, más fuerte que el tronar de sus días de tempestad y la amargura se desborda inconsolable en esas almas de niños grandes trasplantados bruscamente. Y toda la visión se borraba ante la voz áspera del cabo y el sonido de la corneta que llamaba a formar, dejando en ellas como un velo tenue de salobre timidez.

Chano, se reapretó con sus compañeros mal alineados y por vez primera oyó que el oficial al pasar lista, llamaba:

—Potenciano Choque Huanca!...

Dudó si sería a él a quien se llamaba, acostumbrado como estaba al diminuto de Chano y paseó por la fila una mirada torpe,

El oficial, con voz mas fuerte, gritó:

—Potenciano Choque-Huanca! ¡.. Esta vez con cierto temor contestó el aludido:

—Presente!

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Siguió la lista: se hacía la distribución del contingente entre las tres armas. Chano pasó a la infantería.

El capitán de su compañía, inteligente joven que hizo sus estudios bajo la dirección de la primera misión militar francesa que vino al Perú, atendió paternalmente la instrucción de los reclutas venciendo a fuerza de constancia la rebelde *digitia*.

La pesada labor del campo, atrofia de tal modo las falanges de los dedos del indio, que carecen de flexibilidad, dificultando el manejo del dedo índice el tiro de guerra.

Esa atrofia cuesta a muchos desgraciados novatos sufrimientos sin cuento.

Chano, la dominó sin sufrir los golpes del instructor y como era despierto pronto las ideas confusas de patria, honor, disciplina se aclararon en su mente tomando su verdadera forma.

El indio no es refractario a la instrucción. Lo que necesita son buenos maestros y mejores ejemplos. «Tiene un natural manso, humilde, blando, pacífico, ... dócil, ingenioso y de grande memoria . . . . . deseoso de saber é inclinado al trabajo corporal, se contenta con solo tener que vestir y comer». (1)

(1) Juicio de un Jesuita anónimo.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

«Es obediente a la disciplina y fiel a la consigna. Sóbrio, soporta toda clase de privaciones; sin lamentarse hace las marchas mas duras y fatigosas». (2)

Mejor elogio no puede hacerse de sus cualidades: allí están Pichincha, Junín y Ayacucho y mas fresca todavía la defensa heroica de Pisagua, Dolores, Tarapacá, Tacna, Arica, San Pablo, Huamachuco .....

Esto solo basta para apreciar á esos hombres de piel cobriza, que con su sangre formaron y defendieron esta Patria trocada por el egoismo en patrimonio de un mestizaje inhumano. Medítese cuánto partido podría sacarse de esas admirables cualidades de raza con una educación cívica en que se infiltre el santo amor a la patria que dá ardor, entusiasmo, abnegación, sentimiento nacional.. Recuérdese a Olaya, el indio pescador chorrillano, a María Andrea Bellido, la sublime heroína ayacuchana cuya sangre indígena corriendo generosa les abrió las puertas de la inmortalidad; a Mariano de los Santos, el humilde guardia cuzqueño que arrebatando el pabellón chileno en Tarapacá se lo ofrendó a la Patria comprometiendo su gratitud, como la comprometió Cholo Fuerte en las luchas

(2) Tomás Caivano - Historia de la Guerra de América.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

de la Independencia y el sicaino Vicente Samaniego el 82 admirando al propio invasor chileno.

¿Qué tesoros de virilidad no encerrará una raza que presente una Cura – ocllo, digna émula de Lucrecia, que defendiendo su honor pierde la vida diciendo á sus verdugos: "*daos prisa en acabarme*"! frase sublime que revela el temple del alma de la india.

India! .... se llama despectivamente á la aborigen peruana.

La veis? .... pié en el suelo, encallecida la planta, *pollerón* sucio remangado hacia la cintura, enorme *quipe* á la espalda, cubierta la cabeza por sombrero de lana á traves de cuyas roturas, que el tiempo ha hecho, se escapan greñas enmarañadas! ¿La conocéis?

Es la RABONA !

Humilde y fiel, como un perro leal, sigue á su dueño, á su marido, á su *hombre*; contenta y resignada sufre hambre y sed, sufre desnudez y la fatiga de largas marchas al lado del soldado: le alivia la carga pesada del rifle, lo consuela y lo alienta. En el combate le alcanza la munición, le venda las heridas y aveces también pelea disparando el rifle de su marido herido ó muerto y mezcla su sangre

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

con la de él entre el humo de la pólvora y la balumba de la lucha: esa es la *Rabona*.

Apaga su mirada con un gesto de desprecio por la vida y es tan heróica como una espartana.

En las guerras de la Independencia y del Pacífico, como en nuestras infecundas revueltas, la india ha desplegado, como un manto de púrpura, el espléndido tesoro de sus sentimientos ancestrales de raza.

Se admira á la sajona, á la germana ó la latina que vá á los hospitales de sangre: los poetas entonan loas á su patriotismo y á su valor, los escritores las exalsan y nosotros que tanto admiramos esas virtudes femeninas cerramos los ojos ante el joyel de delicados instintos de la amorosa de nuestras serranías, de esa analfabeta anónima que no la nueva la vanidad, ni el ejemplo, ni la cultura recibida, ni los motivos, ideas y sentimientos que forman el carácter de la mujer civilizada y que eso no obstante se eleva á las mas altas cumbres de la bondad, del heroísmo y del bien.

Ella, la humilde y despreciada RABONA, no ha tenido mas lecciones que las dadas por sus punas bravías, apenas si ha leído en el gran libro de la Naturaleza y allí ha visto á

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

las águilas protejer á sus polluelos y á los pumas defender á sus cachorros y quizá por eso hace lo mismo.

¿Qué no haría si supiera leer? Si no la trataran tan mal?..... Si no fuera víctima de tanto abuso? ... si fuera una mujer! ....

La reforma del ejército ha quitado del cuartel la nota policroma del *canchón* y con el canchón ha desaparecido la *rabona* : sólo han quedado las cuadras frías, oscuras y mal olientes donde hacen *academia* los soldados ejercitándose en el arte criminal de la guerra que enseña á matar.

Dejemos que Chano haga esa instrucción que recuerda la verdad amarga del filósofo:

«el hombre es lobo para el hombre»

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

TERCERA PARTE

Muy pintorescas son las tradiciones de los antiguas peruanos tejidas por imaginaciones brillantes y fantásticas; rivales de las leyendas helénicas que forman esa admirable mitología, fuente de inspiración para el Arte, la Poesía y la Historia.

Una vieja tradición quechua cuenta que los valientes yungas, vecinos de Yauyos, después de guerrear indomables construyeron una *huaca* á las inmediaciones de una laguna que duerme al pié de los cerros de Yaro, de la

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

cordillera andina. Esa huaca la consagraron á su dios Uallallo al que en ciertas festividades sacrificaban mujeres hermosas y niños robustos.

Realizado uno de estos sacrificios apareció repentinamente una divinidad que dijo llamarse Pariacaca y les habló así á los yungas:

"¿Qué haceis aquí?

"¿Porqué sacrificais á Uallallo lo mejor de vuestras mujeres é hijos? Rendidme culto á mí, que no exijo sangre humana: con vicuñas y corderos me satisfago".

Los indios contestarón: «Eso no lo podemos hacer porque Uallallo nos aniquilaria.»

«Bien, dijo Pariacaca, entonces lucharé con él y lo arrojaré de aquí.»

I así sucedió.

Tres días con sus noches presenciaron los aterrados yungas el rudo batallar de los dioses Uallallo con el fuego, Pariacaca con el agua. Este descargó sobre aquel terribles tempestades de nieve, granizo y aguacero que no pudo resistir y viéndose vencido huyó siendo perseguido por Pariacaca hasta los picachos de Jauja donde se refugió en una montaña de fuego. De regreso Pariacaca coronó de nieve la cima de los cerros de Yaro que desde entonces tomaron su nombre, las aguas con

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

que habían innundado a su rival formaron la laguna de Pariacaca, que está junto al camino que vá para Jauja..... Hasta aquí la leyenda quechua pintoresca y hermosa que la tradición ha conservado a traves del tiempo como un tesoro de ingenio y de imaginación exhuberante, y que hemos narrado ligeramente porque tiene relación con lo que vamos a decir.

* * *

La alegria ha desaparecido de la rústica choza de Valerio. Las nieblas invernales entristeciendo el paisaje con su envoltura plomiza dejaban la sensacion de algo doliente que estrechaba los riscosos flancos de las sierras esfumados por los cendales grises de la persistente neblina que no dejaba filtrar el menor rayo de sol.

El viejo indio sintió que como en ningún otro invierno el frío le mordía el corazon y llamando a Mariacha y haciéndola sentar á su lado sobre el añoso tronco de sauce que había cerca de la choza la dijo:

—Churinanay, siento que voy a morir y es preciso que sepas mi última voluntad. Por tus venas corre sangre real..... no bajes al

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

pueblo, huye de los *mistes*, que tienen palabras dulces; pero acciones amargas como el acibar. Recuerda el mal que nos hacen... aprender a odiarlos sin dejar comprender que los quieres mal: el disimulo es la religión de nuestra raza, la única arma que podemos esgrimar contra las muchas de que disponen.

Tomó aliento y la cascada voz del anciano prosiguió:

—Cuando regrese Chano,—si no viene hetico o borracho, como suelen regresar los licenciados,—cásate con él y dále esta cajita donde está el derrotero de las tres alcantarillas que tantos blancos han buscado hasta hoy inutilmente. Hay allí un tesoro inmenso tan grande como el que padre Atahuallpa entregó en Cajamarca á los *huiracochas*. Con esa riqueza puede ser *soldaru-auqui*, como predijo el yatiri la noche de su nacimiento, reunir á la gente de nuestra raza, reconstruír el imperio de los incas y levantar el nuevo Coricancha, donde vaya nuestro pueblo á renovar su juramento de fidelidad al Sol, al Trueno, al Hacedor.....

Un ligero ruido como el paso quedo de un hombre tras el montón de paja de la trilla, le hizo volver el rostro rugoso; pero creyendo

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

haberse equivocado, se pasó la mano por la frente y continuó:

—No necesita sino caminar cuatro soles por el antiguo camino de los yungas y al mediar el quinto sol encontrará tres *tocancas* en cuyo fondo á manera de copa hay una laguna que el dios Paracaca en su lucha con Uallallo formó de la nieve, granizo y lluvia.

En el derrotero que te entrego está señalada la boca de la laguna cubierta por la mayor de las *tocancas* que separada dejará correr las aguas dejando en seco la entrada del subterráneo de Yaro.....

El viejo fatigado por el esfuerzo calló buen rato, dominando después la fatiga que le cortaba la palabra, dijo con voz solemne:

—Júrame Churinanay, que nadie fuera de Chano sabrá lo que acabas de oir, ... guarda la caja...

—Lo juro, dijo la joven india con firmeza.

—Sea! dijo el viejo y se quedó inmovil como un huaco: las arrugas de su rostro obscuro resaltando como pliegues de una extraña, antiquísima tela, le daban aspecto de una momia sobre la que los años y la muerte habían puesto una pátina de dulcedumbre.....

Poco antes si hubiera tenido fuerzas para observar habría visto que con paso cautelo-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

so huía un hombre al que le brillaban los ojos de contento y que desde el pajar había escuchado la narración.

Ese hombre era Sandalio: en su mente repetía: "esta cajita donde está el derrotero ..... hay allí un tesoro inmenso ... al mediar el quinto sol" ... "Lo sé, lo sé," repetía como un alucinado y le relampagueaban los ojos ....

* * *

Los abusos del gobernador de Yanahuasi seguian cada día mas irritantes.

Pedro Choque arrastra su existencia miserable con esa estoica resignación propia de las razas oprimidas y débiles: perdida la última parcela de tierra fronteriza á la hoy floreciente hacienda de Huamán, se ha refugiado con su familia en la pertenencia de su concuñado Valerio, que al morir le ha dejado el encargo de velar por Mariacha, que ha entrado á los diecisiete años.

Sus opulentas formas la hacen mas interesante: flor silvestre que entre los breñales crece, llena de perfume, sin que empañe su pureza el viento de las poblaciones emponzoñado y letal.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Pedro, Chepa, sus hijos y Mariacha, trabajan desde el alba, hasta la noche.

Los varones aran la tierra y arrojan el grano que el buen Dios transforma en trigo para el pan de cada día; éllas tejen bayetas y ponchos y corren con los quehaceres domésticos; cuando éllos regresan de la era, los espera el *loccro* provocativo, que humea en grandes mates y en ollas de barro.

De tarde en tarde un rayo de alegría, como aquellos fugaces rayos de sol que rompen la bruma de las punas, pone radiante los rostros de esa familia azotada por la desgracia. Son noticias que vienen de allá, del «enrolado».

Una mañana el receptor de correos del pueblo que al mismo tiempo era el maestro de escuela, les mandó con un chico una carta: era la relación de su vida de cuartel, sus adelantos, sus esperanzas de próximo ascenso y su retrato hecho en una fotografía barata. Allí estaba Chano, que solo le faltaba hablar con su vistoso uniforme, sus bandas obscuras, su kepis empenachado que le sentaba muy bien.

—¡Solo falta que hable!, decían todos y no se cansaban de contemplarlo.

Esa tarde, como para amargar la alegría temprana, llegó á caballo y mareado Sanda-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

lio Huamán. Sin apearse y con tono insolente preguntó por Mariacha.

—¿Dónde está Mariacha? .... Vengo por élla!, gritaba el borracho, clavando las espuelas al caballo y haciendolo corcovear hasta romper todas las ollas y porongos de barro que en el corredor habían.

Al ruido acudió Pedro. Comprendiendo que se trataba de una nueva provocación y con toda calma le dijo:

—¿Qué quieres Sandalio en mi casa? ¿Qué te hemos hecho para que vengas en esta forma? ¿*Imapi-qquesacharccayqui*? (1).

—Anda viejo bruto; saca a la muchacha... que me entregue al acto la cajita....o te pego! y levantando la penca le dió de riendazos.

—Sandalio! respeta mi edad..... no abuses! ¡.... La prudencia del anciano aumentó la cólera del borracho, que con la naríz mas roja que de costumbre, la mirada vaga, babeando bilis, coca y chacta mezclada con improperios hacía contorciones en el caballo ya sentándolo sobre los cuartos traceros, ya echándose adelante, le movía el freno clavándole las espuelas en los hijares lo hacía saltar, gritando como energúmeno:

(1) En qué cosa te ofendí?

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

—Saca pronto la muchacha y entrégamela, que hoy me la llevo! ..... No oyes? cholo bruto! .....hoy me la llevo!!.....o te llevan los diablos a tí.....

En la casa encontrábase Pedro solo: su sobrina y mujer lavaban en el rio, los mozos en la *era uriaban* (1) desde temprano y esta soledad animaba mas al borracho que atrevido y majadero seguía vomitando sapos y culebras. Aplicó de nuevo las espuelas al caballo y atropellando al viejo lo latigueó. Pedro se defendía cubriéndose la cabeza con las manos. *Pucca--sencca* menudeaba con furia los golpes.

Entonces sucedió algo inesperado.

Choque tomó con una mano la rienda del caballo y con la otra le sacó el pié del estribo y palanqueándolo, lo derribó en el instante en que el caballo haciendo una corveta lo lanzó lejos. La violencia del golpe y el estado de alcohólismo, hicieron que Sandalio no volviera a levantarse.

En el mismo instante en que caía Huamán, llegaban sus amigos que de intento se habían retrasado esperando presenciar su nueva hazaña y que al ver que tardaba decidieron ir por él.

(1) Cultivaban

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

A presencia del muerto dieron de golpes a quien solo se había defendido de una injusta agresión hecha en su propia casa y montándolo en el anca de uno de los caballos se lo llevaron maniatado junto con la imprudente víctima y lo entregaron al gobernador, que después de hacerlo apalear y domir dos noches con el cadáver lo trasladó, siempre amarrado, a la capital de provincia con el sumario que levantó el juez de paz y en que todas las declaraciones le eran adversas.

La tarde de día tan trágico, moría sin alarde de colores en un ambiente funerario y opaco que hacía mas grisaceos los flancos rocosos de las sierras lejanas, cuando las dos mujeres llegaron a la choza. Todo estaba en desorden: las ollas y porongos destrozados, los mates rotos y las gallinas escarbaban charcos de barro mezclado con sangre..

Llamaron con grandes voces a Pedro: el éco de los cerros próximos fué el único que contestó.

¿Qué nueva desgracia había acontecido?..

No lo sabían; pero el corazón les anunció que un nuevo eslabon se unía a la ya larga cadena de sufrimientos que sobre éllos caían.

Cansadas de llamar y buscar por todas partes, decidió Chepa ir al pueblo en busca

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

de noticias de su marido, siguiendo las huellas de cabalgaduras impresas en el suelo; calose su *chuco*, prendiose la *lliclla* con el indispensable *tupo* y llena de zozobra salió dejando a Mariacha que preparara la comida para sus primos que no tardarían en llegar de la era.

Por el camino la informaron que muchos montados se habían llevado amarrado a Pedro junto con un cadáver.

En el pueblo le confirmaron la terrible noticia: Pedro acusado del homicidio del hijo del gobernador Huamán, pasaría a la cárcel de provincia bajo buena guarda y custodia.

***

...Una noche de abril en que la lluvia azotaba monótona y cruel las pajas de la techumbre de la humilde mansión donde se deslizaron los felices dias de Mariacha, conversaba ésta con su tía y su primo José, alumbrados por los resplandores de la leña con que atizaban las *tullpas* sobre las que se sostenía el tiesto en que reventaba la *cancha*.

Chepa lloraba recordando a su viejo; Mariacha la consolaba y José hacía planes pensando en la próxima libertad prometida por el defensor.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

La esperanza se confundía con el desaliento: la justicia –decía la mujer de Pedro aleccionada por la experiencia,– se ha hecho para los ricos; nosotros somos pobres. Que Dios me conserve a Chano qué quien sabe si algún día él recuperará nuestros bienes?...

La muchacha pensaba en el tesoro de Yaro y llena de fé aprobaba las últimas palabras de su tía.

—Si, Chano nos devolverá la dicha que hemos perdido: sacará a tio de la cárcel y volverán los dias en que nuestro ganado cubria la extención de nuestros campos.

La cancha seguía reventando en el tiesto cuando el ladrido de los perros anunció la presencia de alguién que se acercaba. Era Juanuco, el menor de los hijos de Chepa, que traía noticias del preso.

—Cómo está tu *taita*? fué la primera pregunta de la angustiada madre.

—Está bueno, contestó con triesteza el muchacho sacudiendo su poncho y agregó: el abogado me ha dicho que se ha librado orden de captura contra todos nosotros y que debemos huir.

—Huir!, repitieron tres voces con amargura,– ¿a dónde? –A las minas, replicó Juanuco.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Desde ese momento solo se pensó en la fuga: el miedo hizo olvidar al preso.

Los cuatro hicieron sus *quipes* y con las primeras luces del alba salieron de la choza dejando allí un pedazo del corazón. Marchaban hacia lo desconocido con terrible angustia, temiendo ser descubiertos en el camino y apresados.

La cárcel era la eterna pesadilla para esas buenas gentes que no habían hecho mal a nadie; la cárcel, antro que se traga a tanta gente de color, donde entran sin miedo los malhechores, donde no pisan los mestizos adinerados y donde ¡oh! ironía, sucumben muchas veces los inocentes porque no tienen padrinos y son pobres y son indios ..

Preferible es la mina.

Allí se trabajaba; se es libre; se gana dinero: la mina no es la cárcel y a la mina van las legiones de hombres que se enganchan como nuevos soldados del trabajo.

Camino a la mina marchan Chepa y sus hijos.

Los parias peruanos no saben que en la mina hay caporales mas crueles que muchos alcaides; que los yanques de las minas no tienen entrañas, que solo quieren oro, mucho oro, que las doctrinas humanitarias que

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

predican sus estadistas se aplican en otro medio, no en la mina que para muchos trabajadores es tumba muy honda y muy negra, de la que no se sale o se sale inválido a implorar la caridad.

¡Pobres parias! En el Ingenio, en la Mina, en el Ejército, donde quieren que vayan son explotados: con su sangre se amazan fortunas, con su carne desgarrada se forman los escabeles para que surgan los mediocres, los audaces, los explotadores.....

* * *

Por el camino decidieron que Mariacha pasara a Lima a verse con Chano, ya para despistar a la policía que los perseguía, ya para cumplir con el encargo de Valerio.

Cambiándose de nombre se engancharon Juanuco y Josecha: el dinero que les dió el enganchador pasó a manos de Mariacha la que a pié se dirigió a Chosica.

Tomó el tren en las últimas horas de una tarde de mayo en que la estación semejaba jardín movible de bellezas limeñas que alegraban el coquetón pueblecito escondido, como un nido, entre las rocosas estribaciones de los Andes.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Tocaba el mes a su término. En la capital como en las provincias en que habían habido elecciones se agitaban los partidos.

Las vacilaciones del gobierno, el malestar económico y el descontento de los demócratas, que no aceptaron las «ubicaciones» traían agitada la opinion, sobre la que flotaba un ambiente caliginoso de revuelta.

Serían las dos de la tarde cuando la corneta anunció el ingreso del Presidente a Palacio. Los soldados presentaron las armas y el primer magistrado acompañado de un edecán subió las amplias escalinatas de mármol, internándose a sus habitaciones.

Por fuera rodaban las victorias y sonaba el timbre de los carros eléctricos rebosantes de pasajeros en el rebullir diario de la urbe laboriosa.

El centinela, arma al brazo, paseaba de un lado a otro de la ancha puerta, en tanto que los soldados de la guardia dormitaban aplanados por el calor de medio día y por el cansancio de las frecuentes guardias.

Chano en un instante en que se queda dormido tiene un ensueño: vé a su padre en la cárcel, a su madre llorosa que le abraza y a su prima que le sonríe mímosa, cuando le vá a entregar una cajita llega un hombre al-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

rado, desentunda su revolver y le apunta. La impresión del sueño le despierta al tiempo que en el reloj de la Municipalidad sonaba la media de las dos.

Se despereza para ir al relevo del centinela, cuando vé sorprendido que el soldado cae redondo sin decir palabra y un grupo de caballeros, revolver en mano, asalta la guardia al grito de:

Abajo el gobierno!!! .....

Créese Chano victima de la pesadilla que acababa de tener; pero está despierto: los disparos le convencen de la realidad.

La guardia amedrentada, cojida de sorpresa, no atina a tomar las armas no obstante los gritos de algunos que dicen: -a las armas! -a las armas!...

La confusión es indescriptible: mas grupos asaltan simultaneamente las otras puestas y en la vieja mansión de Pizarro, se renueva 368 años después y casi a la misma hora el audaz asalto de los partidarios de Almagro. (1)

Los conjurados de la puerta de honor se dirijen al armero; pero allí está Choque, rifle en mano, dispuesto a rendir su vida en cumplimiento del deber.

(1) 24 de Junio de 1541.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

No importa que los asaltantes sean muchos y que él esté solo, porque sus compañeros se han refugiado en el cuarto del fondo o en el patio de a lado, habiendo muerto los que intentaron pasar.

Su consigna es defender ese sitio y el joven indio está allí, sereno, como la imágen misma de la fidelidad, su silueta se destaca obscura y marcial sobre el fondo blanco de la pared donde se recuesta el armero ....

El olor de la pólvora se respira capitoso provocando la lucha. Nuevos conjurados entran codiciosos del armero. Entre ellos surje uno, resuelto, con el sombrero echado atras, el revolver humeando en la diestra; el mismo que acababa de ver en sueños, que le apunta; pero antes de disparar cae herido de mortal balazo que el soldado ha disparado primero.

Arriba, en los corredores, las balas cantan su canción de muerte y vuelan como siniestros abejorros en todas direcciones, mientras abajo, cerca de la puerta, sigue luchando el soldado sín hacer caso a la sangre que manan sus heridas, ni al número de los atacantes.

Sin tiempo para colocar en la recámara nueva cacerina, hunde su bayoneta en el pecho de uno de los asaltantes, hasta que una

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

bala certera, le arrebata la vida.....
....

¿Quién ignora las escenas de ese día memorable?

No entra en nuestro ánimo relatarlas.

Es una pagína sangrienta de nuestra historia, que quisiéramos romperla, para que las generaciones venideras no vean los horrores de esa tarde y noche pavorosas.

Las blancas escalinatas cubiertas están de sangre; los cadáveres yacen en pasillos y corredores y junto al armero, con gesto de héroe, está el "*enrolado*", el humilde hijo de las sierras, Chano, o por otro nombre Potenciano Choque Huanca, que sin saber de política, ha regado su sangre, defendiendo su consigna, su honor de soldado, como muchos otros de su raza, cayeron en nuestras infecundas revueltas provocadas por ambición de los que las hacían o por los desmanes de los que creyéndose predestínados para el mando, rasgaron la ley y provocaron esas santas reacciones, en que siempre hubo una víctima propiciatoria: el *Indio*.....

Son las 8 menos cuarto de la noche.

El ronco piteo del tren de la sierra anuncia su entrada a la estación de Desamparados.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

* * *

Los viajeros ignorantes de la tragedia desarrollada pocas horas antes bajan atropelladamente con sus maletas. Del coche de segunda baja, con su quipe, Mariacha Pachacuti y pronto se vé como todos en la calle.

La ciudad tiene aspecto de población en estado de sitio: cada cual busca un refugio. ¿Donde irá Mariacha sin conocer a nadie? Se dirije al acaso en medio de la oscuridad. Siente el paso de las patrullas de caballeria y tiene miedo. La masa oscura e informe de las casas la aplana y no sabe que ruta tomar, se arrima al quicio de una puerta cerrada, se acomoda como puede y espera que pasen las largas, interminables horas de esa noche horrible en que oye el metálico sonido de sables de la ronda, el piteo intermitente de los celadores, el alerta de los centinelas de la Intendencia y el rodar de la carroza de las cuatro de la mañana que se lleva a muchos que murieron en las calles o en Palacio.

Los huesos le tiemblan de frio y de susto, la garganta se le anuda, una mano invisible parece apretarle el pecho hasta querérselo romper y entre sollozos dice quedo, muy que-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

do: "Chano," "Chano"! dóndo estás Chano mío? *Iquiracmi* (1).

La alborada encuentra á Mariacha vagando sin rumbo, como una sonámbula.

A quién preguntar por Chano? Lima no es como su aldea donde todos se conocen: las gentes de acá no le comprenden *su lengua*.

En la esquina vé un guardia cuyo aspecto la tranquiliza; se dirije á él y habla en quechua. Le cuenta el celador que el día anterior ha habido revolución y muchos muertos; pero ignora quien será Chano, porque no es de su "*columna*".

Vaga toda la mañana, vaga al medio día, vaga en la tarde.

Sus admirados ojos ven un desfile brillante: carrozas con grandes plumajes negros, muchas coronas y muchas cruces de flores, muchos coches y por fin muchos soldados que marchan lentos al cómpas de sus músicas marciales y tristes tras el cortejo.

El corazón le late con violencia: entre esos soldados debe estar su Chano.

En una boca-calle hay muchos curiosos, élla se apretuja para poder ver mejor, quiere

(1) Ay! Intergección de dolor

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

adivinar lo que hablan y no puede. Sus ojos devoran las filas de soldados buscando al amado ..... Todo en vano.

....

El desfile ha concluído.

....

Quiere el destino que vea al guardia que en la mañana le habló en su idioma y á él vá y le interroga: Qué es eso?

El policía andino que tiene un periódico en la mano le cuenta que es el entierro de los que cayeron en Palacio y señalando la última carroza le dice: allí va un valiente que murió ayer tarde y cuyo retrato está acá y uniendo la palabra á la acción le enseña el retrato de un soldado jóven de marcial apostura.

La indiecita toma en sus manos el periódico y vé con sorpresa el retrato de Chano, de su querido Chano, igual al contemplado en su choza el día de la desgracia.

Murmura *huañuc*, *huañuc* y echa á correr.

La cabeza le zumba, se le seca la boca y sin saber cómo se encuentra dentro del panteón; de sus enjutos ojos no brota una lágrima, el dolor parece haber secado todo manantial de vida y sentimiento.

Suenan descargas de fusilería. Es el homenaje póstumo de las armas á los que caye-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

ron con ellas en la mano defendiéndolas con su vida, tiñéndolas con su sangre.

Las detonaciones sacuden su cuerpo y tienen la virtud de desleir su dolor en llanto...

El sepulturero dá los últimos toques de badilejo y la concurrencia defila de nuevo silenciosa.

Mariacha detras de un mausoleo al que se ha acojido como un náufrago á la tabla que su mano alcanza en el supremo instante de la angustia, llora desolada hasta olvidarse de si y perder la noción del tiempo.

Las sombras principian á hacer mas oscuros los cipreces, que forman calles en esa triste ciudad de los muertos: el panteonero la torna á la realidad tocándola en el hombro.

—Ya es hora de cerrar grita con imperio y como la muchacha no entiende, la grita brutalmente: sal ó te dejo encerrada! Ella virgen andina sale como una autómata envuelta en su inconciencia y su dolor, sin saber donde ir, vaga, vaga por las calles de la capital sin plan, ni rumbo.

¿Qué hacer?

No lo sabe: un zumbido mas fuerte que el del viento cuando sopla en las punas las tardes de tormenta, la atolondra; un nudo le aprieta la garganta y un puño invisible la es-

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

trúja el corazón, causándole un dolor inmenso, único, inenarrable.

Varias veces la han gritado los cocheros para no atropellarla. Uno que otro foco eléctrico escapado de los balazos de la víspera parpadea en la plaza de armas y sin saber como se encuentra Mariacha entre gentes que no conoce, autos que pasan veloces y soldados que pasan rápidos.

Desorientada no sabe donde dirijir sus pasos.

Atravieza la calzada y un gran ruido, ruido de tempestad y de muerte, mas ensordecedor que el tronar de la tormenta andina la envuelve como una tromba y no siente mas, ni dice: ay!

Un auto la ha atropellado .....

El inspector y curiosos compasivos recojen á la atropellada, que presenta lijera herida cerca de la sien derecha de donde corre un hilillo de sangre.

¡Es una *india*! dicen despectivamente los tripulantes del auto detenido un instante y que en seguida emprende veloz carrera en dirección á la «Prensa».

Son rufianes asalariados; el detritus que las corrientes revolucionarias sacan á flote en toda sociedad y en todo tiempo.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Van á destruír el gran diario, honra del periodismo sudamericano ....

Para evitar los esclarecimientos policiales, gritan con voces aguardientosas de tahures: viva el gobierno! .....

* * *

Sobre el blanco indolente del mármol de la sala de autopcias, yace despojada de sus vestiduras de bayetá. el cadáver de una mujer.

Parece dormida: la muerte no ha desfigurado su rostro de virgen morena; sus impecables formas se destacan enérgicas con la energía pura de curvas perfectas y tentadoras en la discreta luz de la estancia impregnada de cloruros, donde los estudiantes de medicina escrutan los secretos de la muerte, para prolongar la vida.

El maestro, viejo médico sobre cuya frente el hábito del estudio ha dejado arrugas profundas, calados los lentes, cubierto con albo mandil, remangadas hasta los codos las mangas de la camisa, hunde el escalpelo en las carnes brunas, sedosas, apretadas y suaves en que parece aún palpitar la vida.

Explica ..... La muerte se produjo por conmoción cerebral...

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

El bisturí sigue rasgando los tejidos sin piedad ante las ávidas miradas de los estudiantes.

El maestro saca una entraña, la analiza con frialdad: así es la Ciencia!

Torna la cuchilla á rechinar y levanta en alto el corazón: ánfora sagrada que guardó un día la esencia de un amor puro y que la muerte, ¡ay! solo élla evaporó. I dice pausadamente como oyendo sus propias palabras:

—Nada anormal ..... estaba sano ... la sangre circulaba con regularidad .....

La Ciencia que tiene ojos de Argos para descifrar los misterios del organismo humano, es impotente para descubrir el Amor que el Creador encerró en esa redoma misteriosa y decirnos á donde voló esa esencia. ¿Se difundió acaso en el éter impalpable? ó la absorvió el sol, fuente inagotable de vida?

Los sabios dicen que en el gran laboratorio de la Naturaleza, donde se verifican las mas sorprendentes transformaciones físicas, nada se crea, ni nada se pierde; pero no dicen si ese aroma que perfuma la vida y la crea es el mismo que un día se encerró en el corazón de la bella piel roja Pocahontas, mas admirable que la piel pálida Safo, la sublime suicida de amor ..... Los misterios del alma son

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

impenetrables. Acaso si este corazón hablara? ..... Pero nó, ahora solo es una entraña sanguinolenta que cae de la mano del galeno, que sigue imperturbable explicando, hasta que las sombras al penetrar por los altos ventanales se extienden cual impalpable velo sobre las blancas mesas de mármol ...

* * *

Chepa Huanca vé desgranarse los días tristes en la mina, llorando á ratos por su viejo y preparando á otros el frugal alimento para sus hijos que rendidos de cansancio apenas descansan unas pocas horas en la tría cabaña techada de calamina cubiertos por raidas mantas de lana á las que derrota el frío de ese nevado altiplano.

Pocas semanas han pasado cuando una tarde siente como la reventazón de un gran trueno que hace volar las calaminas de su casuca: corre junto con la multitud de la abigarrada población obrera hacia el sitio del que ha partido el ruido. y cuando llega á la bocamina vé en esa especie de cráter de volcan en erupción piedras desprendidas y restos humanos palpitantes.... .

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

El grisú, el terrible, el maldito grisú ha vuelto cuasi polvo á muchos obreros de la mina.... ..

Con grandes esfuerzos se remueven los escombros y principia un desfile trágico de cadáveres: la multitud se descubre y llena la soledad de esos cerros inhóspitos de un clamoreo de dolor.

Uno ... dos .... tres diez .... catorce .... veinte cadáveres se exhiben quemados, mutilados, deformados. Entre ellos están Juanuco y Josecha apenas reconocibles.

La pobre vieja los mira como atontada. Parece dudar de su desgracia.

Dá al viento sus quejas y sus gritos de dolor y presa de angustia indefinible se aleja de ese páramo funesto donde quedan pedazos de su lacerado corazón ...

***

Cerca de su aldea ha sabido que Tiburcio Huamán ha muerto desbarrancado, que su cadáver devorado por los buitres lo encontraron unos arrieros en el fondo de una quebrada, que Pedro estaba en el hospital con disintería contraída en la cárcel.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

Mil confusos sentimientos se debaten en élla.

Las plantas le sangran; pero ¿qué importa? Mas punzantes son las heridas de su alma.

Camina....camina sin descanso por senderos estrechos y pedregosos, por desfiladeros en que solo trafican las cabras, pasa riachuelos y nevados, asciende montañas, luego las baja. Detras deja parte de su vida; delante apenas si tiene la débil esperanza de abrazar a su viejo y llorar con él al hijo ausente y a los hijos muertos por el criminal grisú.

Su dolor se desborda y de su pecho sale el doliente yaraví.

Sus notas de infinita tristeza dicen:

Lloro, pero sin consuelo,
Porque es mi pena tan grande,
Que solo respiro triste

Penas, sustos, ansias y ayes .....(1) y los *ayes* del yaraví escápanse de esa garganta, angustiados,como el grito de pájaros heridos y se pierden en la fría soledad de las punas.

En tanto que canta sus penas, piensa en su infantil credulidad, en el tata—cura.

La Religión es un bálsamo para las heri-

(1) Traducción del quechua.

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

das morales: la voz paternal del párroco cae sobre las almas atormentadas por el dolor como rocío celestial.

Sintiendo mas que pensando esto, al llegar a la aldea, encamina sus pasos a la vieja casa cural.

.*.

Don Macario Lopez, era el pastor de ese rebaño, nunca como ahora mejor llamado así.

Su voluminoso abdomen mal cubierto por verduzca sotana deshilachada. lo delataba como virtuoso de la mesa y su rubicunda nariz, sobre la que cabalgaban a sus anchas negras gafas, grande y curvada cual pico de ave de rapiña, dejaba ver a las claras que era poco temperante.

Cuando entró Chepa, a la fría y destartada sala a cuyas paredes enjalbegadas se recostaban dos escaños sacados probablemente de la vecina Iglesia encontró a varios indígenas de ambos sexos que contrataban misas.

El venerable párroco hallabase arrellanado en antiguo sillon de baqueta, cerca de una mesa redonda en la que habían papeles en

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

desorden, libros descuadernados de partidas parroquiales y varios montoncitos de soles apilonados a manera de columnas.

—Ah! india pícara, fué el saludo del cura al verla aparecer en el dintel.

—Buenos dias yaya, respondió la apostrofada acercandose con humildad y besando la mano del cura, que desdeñoso la dijo:

—Aguarda que termine; ya arreglaremos cuentas.

—Bien, Mariano,—agregó guardándolas en el cajon de la mesa,—estos ochenta soles son por las honras de tu tio Bruno, que la viuda, esa chola ladrona, me quedó restando; los otros cincuenta son para la misa y sermón del santo del que eres mayordomo. Si quieren procesion eso cuesta sesenta soles....

—Tayta, murmuraron los indios, ya no tenemos mas; las honras de tio Bruno no son de nuestra cuenta....

—No sé, ustedes tienen que pagar y si no traen el completo no habrá procesión.

—Taytay,—dijeron entonces las indias,—ayer no mas vendimos nuestras borregas para traer esto, no tenemos de donde sacar mas plata.

—Eso dicen: "no tenemos de donde sacar

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyectò del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

plata". Si no tienen ¿porqué no van a trabajar a las minas?

A esta palabra palideció Chepa como si hubiera visto una tarántula.

—Indios herejes continúa el sacerdote indignando,—no hay plata! háse visto? así quieren robarme. ¿Qué? Creen ustedes que el párroco no tiene necesidades? Qué se alimenta del aire? Canallas! Sinverguenzas!! largo de aquí vayan a traer ahora mismo la plata si nó, no hay fiesta, las cosechas se perderán con las heladas y todos os morireis de hambre y la peste acabará el ganado.

No teniendo objeción que hacer ante esta reprimenda salieron las indias con sus hijos cargados a la espalda y los hombres con las cabezas bajas y todos apesadumbrados bajo el peso de las tremendas amenazas.

—Ahora, acércate tú,—gritó con imperio el cura simoniaco, dirijiendose a Chepa, que adelantó con el temor con que los reos condenados a muerte se acercan al banquillo fatal. Te escapastes de tu casa por no pagar los responsos que recé por tu cuñado Valeriol

—Tata, no te enojes, yo no los mandé rezar, articuló temerosa la india.

—Me sales con esas, aulló frenético el cura, Es verdad que no los contratastes; pero

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

¿crées animal, que se pueda salvar una alma empecatada sin que se le apliquen responsos en sufragio de élla, de esa pobrecita alma por la que derramó su sangre nuestro amado Redentor? Era tu cuñado y habiendo muerto tu hermana, eres la obligada a pagar. Ese viejo Valerio, murió en pacado mortal, porque regateaba la primicias y tenía que restituir a la parroquia mucha plata.

—Yaya, eso no es cuenta mía. Yo quiero que digas una misa por mis hijos que han muerto en la mina y diciendo esto alcanzó cuatro soles de plata, que guardándolos el pastor dijo:

—Esto es por los responsos de Valerio. Si quieres misa véte y traeme diez soles.

De nada valieron las suplicas y llantos de Chepa.

Al salir recibió todavía los insultos de la barragana Tiburcia que la llamó india ladrona y embustera.

Esa alma enferma, atenaceada por el dolor, no escuchó una frase de consuelo: sus últimas monedas y sus últimas esperanzas se quedaron en la ruinosa casa cural. Lo que mas laceraba su alma de creyente era que no alcanzaba á conseguir el eterno descanzo de sus hijos cuyas caras lívidas y vidriosos ojos

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

creía ver en su fantasía exaltada por el nuevo sufrimiento.

Ese buen párroco, modelo de cristianas virtudes, del que hay por desgracia muchos ejemplares, que no sabe doctrinar á sus feligreses, que no les dá buenos ejemplos, ni toca los corazones con frases de amor y caridad, que ha contrahecho la moral pura de su divino Maestro, haciendo un vil negocio de la religión, fué una época diputado á Congreso y hoy vive intrigando para volver á ser ***honorable*** y llevar á la capital su voluminoso abdomen muy conocido en las antesalas de palacio donde arrastraba su dignidad en pos Canongía. (1)

....

***

La noticia de la conjuración de mayo ha volado por la república entera con todos sus detalles; en las cárceles se encierran muchos ciudadanos que no tienen mas delito que ser desafectos al gobierno, en la capital reina un régimen de terror: un ministro audaz ha proclamado que sobre la Constitución está lo

(1) Esta novela fué escrita en el año de 1914 cuando aún no se habían suprimido los tratamientos

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

que se ha dado en llamar "el orden público", frase que ampara todo desman y todo atropello.

En Yanahuasi, se sabe también el desenlace de la conjuración del 29. Un vecino comedido, de esos que nunca faltan, ha dado de súbito la noticia de la muerte de Potenciaciano, á la pobre madre, cuyo sístema nervioso estaba ya enfermo con la racha de infortunios de todo género que en poco tiempo había caído sobre élla y su familia.

Por la mente de Chepa pasa la visión de su marido moribundo en el hospital; la boca oscura de la mina bomitando los cadáveres de sus hijos y luego su última ilusión la vé trocada en nuevo cadáver, el de su idolatrado Chano ....

Chepa ha oído el relato sín pestañar. Sus ojos han quedado fijos sobre un punto invisible del espacio.

Repentinamente ha soltado una carcajado estridente y rechinando los dientes como una posesa há salido corriendo á grandes zancadas, pronunciando palabras entrecortadas é incoherentes.

La infeliz madre estaba loca ....

Huyó de su choza refugiandose en una

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

cueva vecina de incaicas ruinas, de donde salía de tarde en tarde acosada por la hambre.

Por la comarca se esparció la voz de que moraba en compañía de *hapiñuños*, que segun esas sencillas y crédulas gentes son duendes en forma de mujeres con largos senos colgantes, que volando en las sombras de la noche, cojian á los hombres con sus pezones y se los llvaban por los aires ....

Decían de élla que cuando miraba á los niños los enfermaba, por eso los madres temían el mal de ojo de la loca y los chiquillos se escondían gritando cuando la veían: la loca ! .... la loca *!!*.... se viene la loca *!!!*..... y la pobre vieja; perdida la razón, con su alta figura descarnada, su traje desgarrado y sucio, sus manos sarmentosas y magras pasaba cual un espectro, camino de la ladera donde ocultaba su guarida, como la viva imágen de una raza un tiempo feliz, flajelada por la desgracia, sumida en las sombras del infortunio y sin la esperanza de ver clarear la alborada regeneradora en que un nuevo Cristo la grite:

"Levantate y anda!".

FIN

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara

De desastres a celebraciones: archivo digital de novelas peruanas (1885-1921)
Proyecto del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar: https://celacp.org/proyectos/de-desastres-a-celebraciones/
Director del proyecto: Daniel Carrillo-Jara